

mártires que murieron en su defensa. Compuesto el hombre de espíritu y naturaleza, como que es la síntesis suprema de la creación, no puede nunca dejar de sentir que la tierra en que ha nacido es parte de su mismo ser, de su propia substancia. Y las glorias de la patria y su esplendor y su grandeza, dan al pensamiento ese libre vuelo, ese ardor, esa grandeza que no puede nacer del seno de una patria envilecida.

(De la misma obra *Recuerdos y Esperanzas*, año de 1859, con motivo de la guerra de África.)



XI

LA familia es el complemento de la personalidad humana, de la vida individual: el padre, la mujer y el hijo forman, á pesar de ser tres personas, misteriosa unidad por el amor que los confunde y los anima. Pero el hombre no vive sólo en su familia; la lengua que habla, el carácter que le distingue, la religión que profesa, la ley social bajo que vive, ese amor eterno al suelo que ha nacido, á esa patria, donde le parece que ha de ser más dulce y tranquilo el sueño de la muerte; la historia misma, que le comunica perpetuamente con los que ya no son, los recuerdos de la familia; todas esas ideas, todos esos sentimientos que son grandes leyes, sí, leyes incontrastables de

su vida, engendran en su individuo otro individuo superior que se llama patria, espíritu nacional.

(De sus conferencias sobre *La Civilización de los cinco primeros siglos del Cristianismo*. Tomo I, pág. 14. 1858-1862.)



XII

SIN la idea de personalidad se perdería la idea de la libertad, y con la idea de libertad, la ley sublime de la variedad en la vida. Y así como el sincretismo religioso mataba la personalidad, el sincretismo político mataba la nacionalidad, mataba la patria. ¿Y concebís la vida sin la patria? Por eso, señores, en el período del siglo tercero, que la historia augusta cuenta, y se llama período de los treinta tiranos, en ese período veo un despertamiento de la idea de la patria en el esfuerzo triste, desesperado, que para tener un César propio hacen las naciones. No era posible que Roma viviese mucho tiempo fundándose su vida en el aniquilamiento de la patria. ¿Quién no siente el amor á la patria en el corazón? La patria,